



AÑO VOCACIONAL MARISTA

3

Ir a Nazaret.

No necesitamos aviones ni trenes. Dios está escondido en el espacio en el que vivimos. Como maristas te invitamos a que vengas, guardes silencio y te pongas en la presencia de Dios. Dios está llamando. Dios hablará a tu corazón, tus cualidades, tus dones, tus talentos.

Nazaret.

Ese es un espacio. Es la casa, tu casa. Es la villa o el pueblo, tu villa o pueblo. Durante febrero, considera tu villa y tu pueblo como un Loreto. Diferentes casas maristas se llamaron Loreto. Para vivir el significado espiritual de Nazaret en nuestros días: vive con el misterio en medio de tu vida como lo hicieron María y José.

Alois Greiler, s.m.

ENTRAR EN UN LUGAR SAGRADO: Nazareth y la Espiritualidad Marista

¿Alguna vez has estado en Nazareth? El P. Colin nos invita a ir allí. Sin embargo, él no está pensando en un viaje y una visita actual, ni siquiera en una peregrinación. El P. Colin ve Nazareth como un ancla espiritual para la espiritualidad Marista.

De hecho, los viajes al extranjero más lejanos del P. Colin lo llevaron a Nazareth, la casa de la Sagrada Familia en Loreto, cerca de Ancona, Italia. En 1833 él fue allí a propósito, junto con los padres Bourdin y Chanel. Este último tenía que volver a Belley para la escuela, pero el P. Colin se quedó por más tiempo para un retiro personal. Significaba mucho para él para estar y rezar en el espacio, que en aquel momento se creía que era la casa de la Sagrada Familia.

En el pensamiento del P. Colin Nazareth es un rico tema con cierto desarrollo y es estudiado por algunos maristas. Este desarrollo refleja una madurez creciente en la vida del P. Colin y un cambio de énfasis en el espíritu marista. En sus años más jóvenes en los que se dibujaba una vida de soledad y oración, el P. Colin aprendió a entender que su vocación era la de ser un fundador de una congregación activa y así ayudar a otros en su camino espiritual. Desde 'Nazaret' como rama contemplativa o al menos como casas de retiro, Colin finalmente invitó a todos los maristas a encontrar el equilibrio entre oración y acción, contemplación y misión dentro de sus propias vidas.

Mi pequeña contribución no es un resumen de todo eso, sino una reflexión que puede ayudar o no a hacer lo que Colin recomendó y a descubrir por qué lo hizo: colócate espiritualmente en Nazaret y desde allí sabrás qué hacer.

Con el Papa Pablo VI quiero decir: vayamos a la escuela de Nazaret y aprendámos de la fuente original. Para él, María es la maestra. El Papa Juan Pablo II destacó a San José, Guardián del Redentor, guardián del misterio. El Papa Francisco también se centra en San José, con el corazón de un padre. Como el P. Colin, también nos invitan a empezar por el principio.

Ya en sus Constituciones de 1842, el P. Colin escribe, como lo fue en Nazaret, así será en la Sociedad de María hoy: Jesús está en medio de nosotros. Estamos llamados a ver la presencia de Dios, a protegerla y a compartirla como lo hicieron María y José y de la manera que lo hicieron: a la manera marista.

Para guardar el misterio.

Coste escribió sobre la comprensión de Colin de lo oculto y lo desconocido y la aplicó a un mundo moderno, donde Dios a menudo está oculto y es desconocido. Como maristas, guardamos este misterio de la presencia oculta de Dios. En silencio y adoración nos arrodillamos ante este misterio y sacamos de él nuestra vocación para animar a otros a ir a "Nazaret".

Para compartir el misterio.

Colin nos pide que no seamos un obstáculo para que otros se den cuenta del Dios oculto en su vida y en este mundo, sino una ayuda. Está es la manera discreta de los maristas de hacer las cosas. Como María, a la vez discreta y llena de celo: El objetivo de la Sociedad es imitar a la Santísima Virgen, que fue a la vez tan sencilla y tan llena de celo por la salvación del mundo, trabajando por ella en silencio. (Habla un fundador, doc. 1, noviembre de 1837)